



El espacio geográfico del Valle del Chillón está dividido en tres partes: valle bajo, valle medio y valle alto. El río tiene un recorrido de aproximadamente 126 Kms. desde la cordillera de la Viuda, en Canta, hasta el actual distrito de Ventanilla, a lo largo de este recorrido existen más de 167 zonas arqueológicas. Somos superiores en patrimonio monumental a muchos distritos de Lima, somos un distrito ecológico, arqueológico, histórico y folklórico.

No se ha precisado el origen del nombre de Carabaylo, según algunos estudiosos provendría de dos voces de origen quechua: Carhua y ayllu, que significan criadero de llamas o corral de llamas; otros investigadores sostienen que se trata de un vocablo de origen aymara.

Período Lítico

(10,000 a.C. - 6,000 a.C.)



Nuestra historia se remonta a aproximadamente 10,000 años atrás, cuando aparece el hombre de Chivateros cerca de la desembocadura del río. Durante el periodo lítico y arcaico, nuestros primeros ancestros se dedicaban a la caza, pesca y recolección de productos alimenticios del mar y las lomas.

Recolectaban: maní, papa, lúcuma, maíz, zapallo, calabaza entre otros alimentos de origen autóctono.

Elaboran sus primeros instrumentos de piedra tosca llamadas raspadores, puntas de lanza, buriles, posteriormente pulieron la piedra y consiguieron mejorar la obtención de alimentos.

Vea también: El hombre de Chivateros

Períodos Arcaico - Precerámico

(6,000 a.C. - 1,800 a.C.)



Hacia el 4000 a.C. se construye cerca de la desembocadura del río, uno de los centros monumentales mas antiguos de Perú: El Paraíso.

Período Formativo

(1,800 a.C. - 200 a.C.)



Durante este período construyen sus centros ceremoniales en forma de "U", en forma de pirámide trunca, en diferentes puntos, tales como Garagay en San Martín de Porras, Huacoy, Chocas y Buena Vista en Carabayllo y el centro ceremonial Pucará en Quives. La cultura matriz Chavín (I 300. años a.C.) influyo culturalmente en Carabayllo, en .el valle alto, medio y bajo de la cuenca del Chillón, se han encontrado cerámica de color negro, incisiones, fragmentos de telas con figuras de seres antropomórficos, también dejaron para la posterioridad los frisos del centro ceremonial de Garagay, en el actual distrito de San Martín de Porras.

Período Lima Periodo de Desarrollos Regionales

(200 a.C. - 700 d.C.)



En este periodo se destacó por su forma de cerámica de botellas oblongas de color naranja, mantos con representaciones de serpientes y peces entrelazados, también se han encontrado momias con tatuajes en sus cuerpos. (Ej. Ancón 1940- descubrimiento de Julio C. Tello)

Período Wari

(700 - 1,100)



En este periodo su expresión arquitectónica se da con la utilización de la piedra con barro, construyen ciudadelas amuralladas defendidas con tres círculos concéntricos, ejemplo: la Fortaleza de Collique. En lo artístico, y su iconografía figuran los seres antropomórficos hombres con cabeza de zorro y las imágenes de serpientes en color marrón crema y rojo bermellón, se sabe que sus técnicas y artes de momificación se refinan.

Período de los reinos y señoríos o intermedio tardío

(1,100 - 1,476)



Señorío Colli

Nace una cultura propia, autóctona y con diseños icnográficos muy propios: LOS COLLIS. Establecen su señorío y su sede principal en la fortaleza de Collique, actual distrito de Comas, dominando desde Quivi hasta Ventanilla, incluyendo las márgenes derecha e izquierda del río Chillón, que antiguamente se llamaba río Carabayllo o río Collique.

Los Collis, cogobernaban en alianza estratégica, con los Huarabí, los Macas, los Guancayos, los Zapan, los Carhua Ayllus, los Chuquitantas, los Sevillay.

La lengua que hablaban era la yunga, su dios fue Kon y sus cultos estaban relacionados con el agua, los puquios, los manantiales, la tierra, las grandes Huancas (piedras) y tenían toda una jerarquía eclesiástica y religiosa; en cuanto a economía, cultivaban y cosechaban: la calabaza, el paca, la lúcuma, el frijol, el maíz, la papa, la fresa silvestre, el ozon o ozun, que después se le llamaría ciruela fraile.

Se alimentaban mucho de los recursos marinos, y de la fauna silvestre, llámese, auquénidos vizcachas, patillos silvestres, cuy, zarigüeyas, etc.

En cuanto a su arquitectura, construyendo sus viviendas y sus centros ceremoniales utilizando, adobes cónicos o triangulares, adobitos rectangulares, adobes y adobones. Utilizaron la técnica del vaciado en barro, utilizaron la piedra de río y la piedra de cerro, mezclado con barro.

Nuestros antepasados, entendieron la importancia de nuestros recursos naturales; domesticaron plantas y animales, sembraban y cosechaban, una excelente hoja de coca y

reproducían su ganadería de auquénidos.

De nuestro valle alto, es la papa de Huamantanga, desarrollaron las diversas técnicas para trabajar los metales y sus aleaciones, así como también, conocieron a la perfección, la textilera de gasas, en algodón vegetal y en lana de auquénidos. Confeccionaban ropa, con plumas o plumería de aves y hasta utilizaron el cabello humano para la textilera.

A nuestros antepasados LOS COLLIS, los tomamos como una referencia, y un paradigma de nuestras grandiosas culturas pre-hispánicas. De ellos aprendimos a valorar la libertad, la independencia, la autonomía, el trabajo, la cooperación, etc.

Los Collis tenían como vecinos a los Cantas y Atavillos con quienes tuvieron permanentes conflictos por la posesión de los cicales, sobre todo de Quives, pero también en tiempos de paz, establecieron fuertes lazos de interrelación: económica y comercial.

Estas tierras ricas en producción de cicales, y la dominación de nuevos tributarios para el Cusco, fue el motivo fundamental, para iniciar el sometimiento de los Collis por parte de los foráneos, ejércitos incásicos.

El señorío de los Collis, fue contemporáneo, con la existencia de otros señoríos muy bien organizados, como los Chancas, Chilques, los Huancas, Pocras, Tallanes, Chimues, Ichmas, Chancay, Yauyos, etc.

Los Collis, conjuntamente con los Quivi, Chuquitantas, Guancayos, y otros curacasgos menores, hicieron frente a las huestes incásicas de Tupac Yupanqui, no aceptaron ser sometidos pacíficamente, aún sabiendo de su inferioridad militar, tecnológica y numérica, decidieron resistirlos y enfrentarlos prefiriendo morir defendiendo su autonomía, su libertad, vendiendo cara su derrota.

En 1476 nuestros heroicos Collis son dominados, sojuzgados política, militar y culturalmente, pero jamás se rindieron.

El Collicapac no se sometió á los incas, fue muerto con su familia y su gente dispersada y llevada a otros lugares del Tahuantinsuyo, la clase dominante cusqueña envió mitimaes para repoblar estas tierras.

Imperio Inca

(1476 - 1532)



Ante la rebeldía de Los Collis, Tupac Yupanqui ordena se cambie la administración de la sede, administrativa y política de los Colli, trasladándose a Tambo Inca, actual distrito de Puente Piedra, y nombrando a un noble yanacón para gobernar y anexar nuestro valle Chillón.

Este domino inca termina aproximadamente el año 1532 d.C., fecha en que llegaron los españoles.

Época Colonial

(1532 - 1821)



Uno de los primeros españoles que llega a Carabayllo, es Nicolás de Rivera "el viejo". Quien se le adjudica las tierras de Punchauca, Francisco Pizarro, lo nombra primer alcalde de Lima;

Francisco Pizarro se apropia de Chuquitanta; Martín Pizarro toma posesión de Huamantanga, y la quebrada de Socos.

A Don Francisco Talavera, se le adjudico las tierras de Collique.

Hacia el año de 1540 los indígenas de Canta, apoyan la insurrección de Manco Inca al cerco de lima, para aniquilar a los españoles.

Con la llegada de los españoles a Carabayllo, también llegan negros esclavos.

San Pedro de Carabayllo, nace como doctrina o pueblo de indígenas, aproximadamente el 29 de junio de 1571. Siendo el licenciado don Juan Martínez de Rengifo el funcionario español, al servicio del virrey Toledo, quien ese año estuvo realizando un censo en la zona de Macas y Huarabi.

Los sacerdotes mercedarios, para poder administrar, cristianizar y controlar mejor sus dominios y a los pobladores de aquella época, habían contribuido, a crear la antigua doctrina de San Pedro de Carabayllo, estableciendo así el antiguo pueblo de indios o reducción de indios de San Pedro de Carabayllo.

Es así como se va desarrollando durante la colonia, la doctrina de San Pedro de Carabayllo que llegó a agrupar en su entorno a más de 40 haciendas como son: Ancón o

Lancón o Llancón, Gramadales de Copacabana, Pueblo Viejo, Huarangal, La Molina, Chacra Grande, Gallinazo, Pro, Infantas, Chavarrilla, Muleria, Palao, Taboada, Aliaga, Alcocer, Chacarita, Chuquitanta, Comas, Collique, Caudivilla, Chacra Cerro, kon kon, Zambrano, Huacoy, Punchauca Caballero, Chocas, Zapán, Macas, Huarabi, Cuchicorral, etc.

La esclavitud de nuestra raza negra



Hacia el año de 1761 llegó a existir cerca del río Chillón en Carabayllo, un palenque, una población de negros que habían huido de sus amos abusivos y que vivían en total libertad en los montes y cañaverales de Carabayllo.

Esta población negra, tenía propia cultura, habían pertenecido a las más diversas tribus africanas como son los Mandingos, Los Bozales, los Carabelies, los Terranovos, Los Minas; tenían sus dioses: Orisha, Babalú, Shangó, también tenían sus propios ritos, como el sacrificio del gallo, la elaboración de un dulce llamado actualmente Chapana, hecho de yuca, tomaban el Huarapo de caña fermentada, se alimentaban de fréjol y muchos de ellos se convirtieron en asaltantes de caminos, a estos negros se les llamaba cimarrones (huidos o fugitivos).

Carabayllo y el Valle Chillón. Durante la colonia, siempre fue considerado un grandioso valle, codiciado permanentemente, era una despensa natural de alimentos para los habitantes de Lima.

La guerra por la Independencia



Durante el siglo XVIII, el ejército español, reúne a muchos negros cimarrones, huidos, que se refugiaban en los cañaverales y riberas del río. Muchos de estos negros con el tiempo engrosaron las filas de los regimientos realistas, llamados Los Pardos, Los Dragones de Carabayllo y el Imperial Alejandro. Estos estaban acantonados en el campamento militar de Aznapuquio, actual distrito de Los Olivos, quienes estuvieron al mando de un grupo de oficiales españoles.

Hacia el 30 de octubre de 1820. El general Don José De San Martín al mando de una flota conformada por 11 transportes, ordena desembarcar 200 granaderos a caballo con dos oficiales franceses que habían estado años anteriores bajo las ordenes del emperador Napoleón Bonaparte: Pedro Raulet y el coronel Branzen.

San Martín ordena desplegar sus fuerzas disuasivas sobre Huaraz, Chancay y Ayacucho. Utilizando el factor tiempo, para desestabilizar anímicamente al ejército realista, a fin de que empiecen a desertar las gentes que conformaban el ejército realista.

El 21 de enero de 1821 en el campamento militar de Aznapuquio, actual distrito de los Olivos, se amotinaron los altos oficiales realistas, encabezados por el General la Serna y secundados por el General Jerónimo Valdez, Camba y otros, toman una acción de fuerza para deponer del cargo político y militar al Virrey Pezuela, acusándolo de inmovilismo ante la llegada y desembarco de las fuerzas san martinianas.

En estas operaciones militares, participan los montoneros de Carabayllo con líderes civiles como: Andrés Riqueros Ayulo, Huavique, Cayetano Quiroz y Marcelino Carreño entre otros.

El 2 de mayo de 1821, nuestras fuerzas montoneras en el Chillón vencen a las fuerzas realistas en las alturas de Canta y hieren gravemente al Coronel Ricafort desmoralizando así a las tropas realistas que llegan a ingresar a Lima.

Fue gracias a la decidida participación de nuestros bravos montoneros, en las celebres batallas de:

Quillapata, Chinquilpata, Puruchuco y Huamantanga, donde demostraron su arrojo coraje y valor en apoyo a la causa patriota.

Entre el 4 de mayo y 2 de junio de 1821, se llevan a cabo seis conferencias, cinco de las cuales fue en la casa hacienda de la Marquesa de Torre Blanca y la última conferencia, fue en Santiago de Punchauca, en esta última, se reúne San Martín y la Serna.

San Martín propone la instauración de una monarquía constitucional, La Serna propone que los patriotas depongan las armas, y juren la constitución liberal española de 1812.

Dándose una tregua de 30 días para tomar decisiones. Este tiempo fue aprovechado por los españoles para dirigirse a la sierra y reforzar sus ejércitos en Ayacucho, Junín, Cusco y Puno.

Ante esta situación, los montoneros comprendieron que la lucha por la libertad recién comenzaba y decidieron unirse al ejército patriota que se dirigía a la sierra para combatir a las fuerzas realistas, muchos de ellos no regresaron a Carabayllo, entregando su vida lejos, por una patria libre y soberana.

Creación del Distrito de Carabayllo

El distrito de Carabayllo es el primer distrito creado por Don José de San Martín el 29 de Junio de 1821 luego es ratificado por Don Simón Bolívar en el Congreso Constituyente del año 1825.

Época Republicana



Durante la Guerra de la Confederación Peruano - Boliviana, en 1838, desembarca el ejército Chileno en Ancón y se traslada atravesando las haciendas de la parte baja del Chillón, hasta llegar a la hacienda Nuestra Señora de Guía, actual distrito de Independencia y San Martín de Porras. Llevándose a cabo la Batalla de Guía entre las fuerzas del Mariscal Santa Cruz contra el ejército de los Generales Chilenos Bulnes y Blanco Encalada, todo esto en el contexto de la guerra de la Confederación Peruano Boliviana.

Inmigración China



En 1850 llegan los primeros inmigrantes chinos a las haciendas de Caudivilla, Collique Chacra Cerro e Infantas.

En 1859 el sabio Antonio Raimondi recorre Comas, Carabayllo y Ancón, estudiando la flora y fauna de Carabayllo y de todo el valle del Chillón.

Desmembramientos de Carabayllo - Siglo XIX

En 1874 nuestro distrito sufre su primera desmembración, independizándose los vecinos de Ancón para formar su distrito llamado; San Pedro de Ancón. Justamente por esos años, empieza a construirse el ferrocarril, Lima Ancón - Ancón Chancay (1870)

En 1879, Carabayllo da nacimiento a un pequeño poblado llamado San Isidro Labrador de Puente Piedra.

Guerra con Chile

En 1879, el 1ro de junio, se organiza el primer Escuadrón de Carabayllanos, para defender nuestro suelo patrio.

El 16 de enero de 1881, el ejército chileno ya había tomado Lima y empiezan a proyectarse e invadir las serranías de Lima.

Ese día 16 de enero de 1881, el presidente Nicolás de Pierola con un grupo de oficiales sale de Lima, toma la ruta de las Pampas de San Juan de Lurigancho, atraviesa los cerros y aparece en Punchauca, llegando a caballo a la hacienda de Chocas en ella establece que donde él esté allí funcionará su gobierno itinerante firmando en la hacienda de Chocas, distrito de Carabayllo, el licenciamiento de las tropas peruanas para no dar pretextos al ejército chileno para que incendien Lima.

El 26 de junio de 1881 los pobladores de las zonas altas del valle del Chillón, combatieron en la batalla de Sangrar, y vencieron a una parte del ejército chileno, logrando eliminar a cerca de 50 soldados chilenos y capturando más de medio centenar de fusiles modernos de la época.

El 27 de abril de 1883, se llevó acabo la batalla de Huamantanga, en la cual son derrotadas las fuerzas patriotas caceristas al mando del coronel José Mariano Villegas Carrillo, son fusilados aquel día, 20 montoneros de Quipán y Huamantanga y aproximadamente 20 soldados del ejército regular cacerista.

Siglo XX



Carabayllo en el siglo XX, aún mantiene parte de su original jurisdicción territorial, ya no posee la gran extensión territorial tenía durante la antigua doctrina de San Pedro de Carabayllo del siglo XVI.

Los italianos se convierten en propietarios de muchos fundos, haciendas y estancias en el valle del Chillón. Las familias Nicolini, Casinelli, Bertozzi, etc. Llegaron a ser dueños de casi todas las tierras desde Ventanilla, hasta Huarabí, en el Km. 60 de la carretera Lima - Canta.

Inmigración japonesa



En 1899, llega en el barco Sakura Maru la primera oleada de inmigrantes japoneses, desembarcan 150 japoneses, quienes fueron destinados a las haciendas de Caudivilla, Collique, Chacra Cerro, Infantas, Punchauca y Huacoy, para trabajar como campesinos, con el paso de los años se convirtieron en los administradores de los tambos (tiendas de la casa hacienda) donde vendían licor al por menor.

El valle bajo y medio del Chillón era netamente agrícola mientras que en las partes altas se desarrollaba la ganadería. Los hacendados, sobre todo italianos, empiezan el camino de la agroindustria y se plantean los proyectos de la agro-exportación (caña de azúcar, algodón, etc.). Se logra un periodo de grandeza, su capital continua en la localidad de San Pedro de Carabayllo.

Desmembración de Carabayllo Siglo XX

En 1921, una parte de Carabayllo, las tierras de la ex-hacienda Nuestra señora de la Guía o Portada de Guía se anexa al Rimac

En 1927 se independiza Puente Piedra

En 1948 se independiza San Martín de Porres

En 1960 se independiza Independencia, su nombre era Pampa de Cueva o El Ermitaño

En 1961 se independiza Comas

En 1988 Los Olivos se independiza de San Martín de Porres.

Entre la década del 60 al 70 nace Ventanilla.

En la década del 60, los inmigrantes que llegan del interior del país a la capital en busca de una mejor calidad de vida, ante la necesidad de una vivienda se orientan hacia el cono norte, Carabayllo acoge a muchos de ellos en sus zonas eriazas, agrupándose en aquel entonces en diversas asociaciones de propietarios.

